



REVALORIZACIÓN CURRICULAR Y REAPROPIACIÓN DE LOS REFERENTES IDENTITARIOS DE UNA UNIVERSIDAD DE MEDIO SIGLO

El caso de la Universidad La gran Colombia

Curricular Revalorization and Reappropriation of the Identifier Referents of a University
of a Half Century: The case of the La Gran Colombia University

ANA CECILIA OSORIO CARDONA

Universidad La Gran Colombia, Colombia

KEY WORDS

*Education
Education History
Curriculum
Curriculum renewal
Pedagogy
Case study*

ABSTRACT

The curricular significance that proceeds to the reflection exercises of the contents and training purposes within a university requires dynamisation strategies such as discussion groups, elements of systematization that can be carried out through a case study. In this way, a curricular renewal process was carried out under the rescue of the institutional identity with the emblematic figure of Julio César García, founder of the Universidad La Gran Colombia and pedagogical reference of the formation of the less favored classes.

PALABRAS CLAVE

*Educación
Historia de la Educación
Currículo
Renovación curricular
Pedagogía
Estudio de Caso*

RESUMEN

La re significación curricular que procede a los ejercicios de reflexión de los contenidos y los propósitos de formación al interior de una universidad requieren además de estrategias de dinamización como los grupos de discusión, elementos de sistematización que pueden ser llevados a cabo mediante un estudio de caso. En este orden de ideas se procedió a llevar a cabo un proceso de renovación curricular bajo el rescate de la identidad institucional con la figura emblemática de Julio César García, fundador de la Universidad La Gran Colombia y referente pedagógico de la formación de las clases menos favorecidas.

Introducción

La siguiente ponencia aborda algunos aspectos relevantes alrededor de la calidad educativa, la pertinencia y los procesos de construcción de conocimiento en un contexto como el colombiano, particularmente se hace referencia a los procesos de actualización curricular por los que atraviesa una Universidad dirigida a las clases menos favorecidas como es la Universidad La Gran Colombia sede Bogotá junto a los elementos históricos y sociales que la configuran institución de Educación Superior. Metodológicamente, la ponencia acude al estudio de caso como posibilidad de recuperación de la particularidad y la experiencia educativa de una institución de Educación Superior que nace en la década del cincuenta en una ciudad azotada por los estragos del 9 de Abril de 1948 y dentro de las reestructuraciones urbanas y la recomposición del espacio social bogotano (Chavarro & Llano, 2005; Chavarro & Llano, 2010)¹.

La pertinencia de abordar problemáticas particulares además de exigir una reflexión al interior de una institución educativa, puede proyectar experiencias de formación para una posterior investigación comparativa que involucre los escenarios anglosajones, europeos y latinoamericanos. Vale la pena advertir, que la pretensión de esta ponencia no busca la generalización de la experiencia educativa en América Latina, sino evidenciar en detalle una experiencia particular.

Tomado como experiencia particular, se hace necesaria inicialmente una inscripción de los principales debates alrededor de una

revalorización curricular en un mundo globalizado. Visto de esta manera, los procesos de renovación curricular permiten la mejora de la calidad educativa y la revalidación de un saber cada vez más dinámico (Laffitte, 1991; Gómez-Buendía, 1998; Alanís, 1999; Mayor-Zaragoza, 2000). Una constante revisión de las articulaciones del currículo se hace necesaria toda vez que el aprendizaje bajo una obsolescencia por las dinámicas de la sociedad del conocimiento, exige revisión constante frente a nuevas problemáticas de contexto. (Delors, 1996; Brunner, 2000; López-Segrera, 2001). De este modo, el derrumbe de las certezas epistemológicas amparadas en el método científico, la revalidación de los lenguajes disciplinares y una apuesta por la inter, trans y multidisciplinariedad permite evidenciar las complejidades y las ayudas disciplinares que un conocimiento complejo requiere (Lyotar, J. 2000). En efecto, las realidades fijas e inmutables hoy hacen parte de unas epistemologías erráticas que no tienen poder cuestionador frente a los nuevos problemas que se presentan en la sociedad contemporánea (Castells, M. 2001; Cárdenas, A.-L. (s.f); Bauman, Z. 2013).

En un mundo de incertidumbre a todos los niveles, la universidad no solo debe revisar los temas de producción de conocimiento asociados a la internacionalización de la cultura, la hiperespecialización, la globalización y el ocultamiento paulatino de los procesos identitarios, (Augé M. 1993) sino que además requiere de una apuesta institucional para enfrentar estos problemas de contexto. (Gacel-Ávila, 2003; Rúa-Ceballos, 2006). Desde esta perspectiva se inició el estudio de caso.

El estudio de caso como estrategia de investigación

Desde la particularidad de un proceso educativo, se indagó por algunas estrategias de investigación que lograran recuperar la experiencia educativa particular. En este orden de ideas la presente ponencia se enmarcó en una estrategia de investigación cualitativa conocida como *el estudio de caso*. Esta estrategia metodológica, busca evidenciar desde un enfoque cualitativo los significados de la experiencia educativa localizada, en este caso particular, los procesos de revalorización de un currículo que había olvidado la referencia institucional alrededor de una figura pedagógica poco

¹ Este trágico evento ha sido considerado por la mayoría de los historiadores colombianos como el símbolo de la destrucción de una alternativa política representada por el caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán quien fue asesinado el 9 de abril de 1948, desatando la furia de un pueblo enardecido que dejó a la ciudad de Bogotá semiderruida. En este contexto, aparece la Universidad La Gran Colombia, que aprovechando uno de los emblemas arquitectónicos semidestruido por la furia de la sociedad que se levantó contra la ciudad, inició sus funciones en el antiguo Hospicio de Bogotá, ubicado en la carrera octava entre las calles diecisiete y dieciocho (Llano & Santamaría, 2012). La idea de una universidad dirigida especialmente para las clases menos favorecidas, inicia con la sociedad anónima "difusiones pedagógicas" que posteriormente se convertiría en una sociedad sin ánimo de lucro con el proyecto de la Universidad La Gran Colombia. Vale la pena anotar que para 1954, la enseñanza nocturna estaba destinada a los adultos que no habían concluido sus estudios elementales de bachillerato o complementarla enseñanza primaria para cumplir posteriormente tareas particulares en torno al trabajo manual y a la agricultura (Llano, et al, 2013 pp 86-92)

reconocida para la época como Julio César García, fundador de la Universidad. Dentro de la puesta en valor de esta figura emblemática para la institución, un enfoque fenomenológico sin duda potencia el valor de los significados particulares. A partir de grupos de discusión como técnica de recolección de información, se procedió a sistematizar la experiencia inicial de los principales derroteros por los cuales la Universidad necesitaba enrutarse.

Perspectivas actuales de una universidad de medio siglo

Estas acciones que se adelantaron a partir de grupos de discusión se enmarcan dentro del proceso de acreditación institucional Multicampus donde la Universidad además de hacer visible su participación en los procesos de mejora continua de la calidad educativa del país, busca constantemente un reconocimiento de su apuesta institucional. Como hecho voluntario la acreditación institucional requiere de constantes ejercicios de revisión del horizonte institucional y de los procesos académicos e investigativos para proyectarlos socialmente (Buendía E., L. y García, L. B. 2000). Para esto se hace necesario auscultar la realidad institucional desde sus lógicas internas así como las políticas institucionales en ajuste a un contexto local, regional, nacional e internacional.

En efecto, una misión resignificada alrededor de la formación integral y el perfeccionamiento de profesionales en diferentes áreas del conocimiento para contribuir a la construcción de una civilización más humana y cristiana en un contexto democrático, se constituyen en compromisos sociales de alta envergadura que requieren con urgencia materializarse en los planes de estudio y verificarse en los procesos de formación de los estudiantes y egresados con el fin de validar la pertinencia y la coherencia de estos desafíos propuestos (Carballo, R. 1996; Álvarez, M. y López, J. 1999).

Para responder a estos grandes desafíos se hace necesaria la vinculación de esta filosofía institucional planteada desde la misión y la visión, con el currículo, los planes de estudios y las estrategias pedagógicas con miras a definir un horizonte de trabajo que logre dar cuenta de este compromiso social que ha asumido la universidad por sesenta y cinco años. En efecto,

una universidad con un poder muy grande de orientación interno y externo y que además se señala como pionera en algunas de estas acciones de transformación como el caso de declararse la primera universidad nocturna de Colombia para la clase trabajadora, requiere de fuertes procesos de sistematización asociados a prácticas de investigación lideradas por la Facultad de Ciencias de la Educación.

Desde un reconocimiento histórico, la universidad la Gran Colombia se reconoce como una institución pensada para la formación de las clases sociales con bajos recursos económicos y con un fuerte poder de cuestionamiento frente a la desigualdad y la reivindicación de la clase trabajadora por los derechos a una vida digna, pretende responder a los desafíos de la educación superior en el contexto de la globalización y de la internacionalización como pilares de la universidad del siglo XXI.

El horario nocturno, implicó una revolución para una sociedad que no concebía la posibilidad de un trabajador que a la vez fuera estudiante, un trabajador que en sus condiciones particulares aspirara a la formación profesional como una posibilidad de ascenso social. La Universidad la Gran Colombia acogió este proyecto en el marco de la construcción de una sociedad más justa y solidaria, brindando sueños y oportunidades en un horario donde ninguna universidad se había atrevido a hacerlo.

Fue justamente nuestro Fundador, Julio Cesar García quien por la década de los años cincuenta, pensó en el talento contenido de muchos jóvenes y adultos trabajadores a los que la posibilidad de estudiar era tan solo esos, una posibilidad lejana y diluida en las extenuantes jornadas laborales. La noche fue amiga y cómplice de las jornadas adicionales, en las que nuestros estudiantes se esforzaban por dar otras posibilidades a su vida desde la formación profesional para el exigente y demandante contexto nacional.

Se trató de una apuesta por el país en desarrollo que soñábamos, una revolución silenciosa y nocturna con un claro enfoque social. La contribución a la construcción de un país más incluyente con facultades de Derecho y Arquitectura al servicio de las clases populares, un consultorio jurídico dispuesto a escuchar y a validar los derechos de los silenciados, a construir viviendas de interés

social desde las prácticas socialmente responsables de los formados en arquitectura.

Los principios y filosofía institucional, estuvo acorde con los propósitos de su fundador, una Universidad Católica, solidaria, bolivariana e hispánica. Una universidad defensora y promotora de valores, popular, y solidaria, que promueve el trabajo comunitario de las gentes, consciente de su legado histórico y atenta a la defensa de los valores espirituales y morales:

Universidad Cristiana

Abierta a la búsqueda comunitaria de la verdad a través del diálogo, de la afirmación de la dignidad humana y de la apertura al saber universal. El ideario de la Universidad se sintetiza en: "LA VERDAD OS HARA LIBRES". Cristiana no en el sentido que el término ha alcanzado hoy sino en el de cristiano con inspiración católica, aunque no excluyente.

Universidad Bolivariana

Significa estar al servicio de la liberación de nuestros pueblos siendo fieles a los ideales del Libertador y en la lucha por la integración de La Gran Colombia y de Latinoamérica, para gestar una nueva civilización, solidaria, igualitaria, en armonía espiritual, económica y bolivariana.

Universidad Hispánica

Defensora de los valores culturales heredados de la madre patria, en reconocimiento sincero de nuestra identidad como pueblo hispánico. Enlaza con la tradición intelectual de España y de los grandes letrados de ese país, el legado cultural e histórico de España, la riqueza del idioma y la herencia literaria.

Universidad Solidaria

Comprometida con la educación de las gentes de menores recursos económicos y, en especial, de la clase trabajadora, con una irrevocable vocación de servicio. Su fundador fue un defensor permanente de la formación de las gentes en sus bases espirituales y de trabajo. La Gran Colombia produjo dos de las mayores revoluciones en el campo de la Cultura Colombiana, una formación nocturna y la reivindicación de que el proceso formativo jamás termina.

La verdad os hará libres, este fue el lema escogido por Julio Cesar García para dar identidad y demarcar un horizonte hacia el cual dirigirnos, en este lema se encuentran implícitos otros valores como la justicia, la fraternidad y la lealtad tan importante en estos tiempos.

El PEI de nuestra Universidad está articulado a la misión Institucional de forjar una nueva civilización, orientada hacia la excelencia académica y la formación integral como ejes de acción permanente sin abandonar la perspectiva humanista que tanto ha construido nuestro horizonte institucional, El aprendizaje en la Universidad La Gran Colombia se fundamenta en valores cristianos conjugados desde las tres funciones sustantivas de nuestra casa de estudios, la docencia, la investigación y la proyección social.

La misión está fijada en el compromiso de una sociedad más justa, solidaria y cristiana, desde el reconocimiento como institución comprometida con una sociedad en crisis, y con la perspectiva de contribuir a formar mejores seres humanos integrales.

Ante lo expuesto y de manera reflexiva, se hace necesaria una revisión y ajuste de las políticas institucionales con las necesidades de contexto, convertidos en uno de los primeros aspectos a tener en cuenta para la consolidación de una cultura de la calidad y la excelencia académica (Aparicio, F. y González, R.-M. 1994; Apodaca, P. y Lobato, C. 1997; Anúes 2000). En este orden de ideas uno de los primeros pasos para lograr evidenciar este horizonte institucional ha sido el ajuste del Proyecto Educativo Institucional (PEI) en correspondencia con una fuerte política curricular que permita el paso de la filosofía institucional a lo más concreto, que en este caso correspondería a los objetos de conocimiento que transitarían en el currículo.

Finalmente, las acciones del aula de clase, buscarían una correspondencia con los planes de estudio y las políticas institucionales que representan la naturaleza de la institución. Así, los factores de pertinencia y coherencia estarían en el centro de la dinámica universitaria; La materialización en el plan de estudios para garantizar la formación y transformación de la persona, el currículo se materializa a través de las prácticas pedagógicas para poder hacer realidad los principios misionales, la institución tiene que resolver el problema de la didáctica, que no se

observa por ninguna parte, el enfoque didáctico y la estrategia didáctica que se va a trabajar en el currículo, todo ese proceso debe ser internalizado en los docentes porque el currículo se materializa en las prácticas pedagógicas protagonizadas por el docente en las aulas de clase, esa materialización va a contener la caracterización de todo lo referente al plan de estudio que es flexible.

Dentro de este análisis se evidenció una desarticulación de los principios, fines y valores misionales con los derroteros del Modelo Pedagógico de la Universidad. Así mismo, una propuesta de formación integral y perfeccionamiento de docentes enunciados en la misión del PEI, es sin duda otro elemento que se encuentra dislocado. En los círculos de reflexión que se llevaron a cabo, salió a flote que la formación integral que adelanta la Universidad ha privilegiado el componente cognitivo, dejando de lado otras dimensiones relevantes del ser humano como lo emocional, lo histórico y sobre todo la formación en valores, este último constituido en elemento esencial de la autenticidad de la universidad.

A partir de estos análisis, en primer lugar, se enfatiza en la importancia de una política de admisiones clara que pueda verificar la historia del desarrollo institucional en los estudiantes y los egresados (González-Tirados, R.-M. 1991; González-Such, J. 1998). En segundo término con este auscultamiento de la realidad institucional, se busca un fortalecimiento de la proyección social de la Universidad que recoja sesenta y cinco años de evidencias en relación a la formación de la clase trabajadora, la inclusión social y el acceso a la educación de las clases menos favorecidas. Desde una perspectiva multidisciplinar y vinculante, se espera que la educación integral se pueda materializar en los planes de estudio por medio de Núcleos Temáticos y Problemáticos. Finalmente, desde una perspectiva dialógica y compleja se buscará que el ajuste de lo curricular y el direccionamiento del PEI se vinculen como un proceso de investigación para articular los procesos propios del hecho educativo.

Desde el compromiso social que implica contribuir a la construcción de una civilización más humana y más cristiana, el PEI de la Universidad la Gran Colombia requiere una reorientación a partir de metodologías inter y transdisciplinar, complejas para el desarrollo

integral de las potencialidades de los estudiantes. Además de la reflexión continua y el ajuste de las necesidades del contexto, la universidad requiere con urgencia adelantar ejercicios continuos de articulación sistémica entre los principios misionales y los procesos de autoevaluación para una debida planeación estratégica.

Conclusiones

Una propuesta para la interdisciplinariedad en el postconflicto colombiano

Para ser considerada una universidad con altos estándares de calidad, la Universidad la Gran Colombia requiere una revisión profunda de sus procesos y procedimientos, de las necesidades globales, regionales y locales que puede atender, de su contribución a un proyecto de nación que se encuentra en una coyuntura política compleja. Según cifras oficiales el conflicto armado colombiano ha dejado aproximadamente más de seis millones de víctimas a lo largo de la geografía colombiana. La ley de víctimas (1448 de 2011) instituyó dentro de la triada: Verdad, Justicia y Reparación, la “reparación simbólica” como una garantía de no repetición, lo cual ha implicado principalmente erigir monumentos, así mismo otras prácticas menos frecuentes como la creación de paseos peatonales con placas que tengan el nombre de las víctimas, conservación y restauración de lugares, publicación de informes, entre otros mecanismos de memoria.

En este sentido, recuperar un rasgo distintivo en el cual se afianza la filosofía institucional y consolidar la historia del desarrollo institucional, no solamente hace parte de un interés al interior de la universidad, en realidad hace parte de una reconciliación que el país requiere en cuanto a la visibilización de hombres memorables que han hecho patria y sobre todo han contribuido al fomento y la calidad de la educación. La reivindicación de Julio César García como pedagogo de las clases menos favorecidas y trabajadoras de este país, requiere de un reconocimiento desde la historia de la educación. Aunque se han referenciado a pedagogos como Agustín Nieto Caballero desde la pedagogía moderna, no se ha nombrado el papel que Julio César García cumplió como

pedagogo de las clases populares en Colombia².

Así, la resignificación del PEI permitirá pensar en nuevos horizontes de sentido, en nuevas utopías y en la oportunidad de reivindicación de una Universidad con sesenta y cuatro años de vida. Para lograr este reconocimiento y aumentar los estándares de calidad, la universidad requiere repensarse desde una perspectiva democrática e incluyente, que permita que los procesos educativos se reorienten alrededor de un proceso de reconstrucción, deconstrucción y construcción de experiencias personales, sociales y culturales desde la interacción dialógica entre el micro y macro contexto.

Desde el macro contexto se espera una reorientación de los propósitos de formación, los perfiles profesionales y ocupacionales de acuerdo a las necesidades del contexto laboral y la pertinencia de profesionales críticos que puedan hacer frente a las dinámicas de deshumanización que trae consigo el determinismo económico que representa la globalización (Buendía, L. y Olmedo, E. (2000). La necesidad de un PEI re contextualizado, permitirá vincular las necesidades del contexto y los problemas asociados a las desigualdades económicas y las contradicciones sociales. Para esto se requiere la postulación de un currículo transdisciplinar, dialógico y complejo para evitar la parcelación disciplinar y el aislamiento del conocimiento, un reconocimiento de la filosofía institucional por medio de un análisis crítico del peso del pasado en la estructuración de la identidad del gran colombiano y por último una proyección y fortalecimiento de la formación docente para contribuir a la excelencia académica.

Revalorar el Proyecto Educativo Institucional desde un enfoque sistémico y dialógico que permita en primer lugar el reconocimiento de la historia del desarrollo institucional en la figura de Julio Cesar García como referente pedagógico relevante, en segundo término una recontextualización del currículo y el modelo pedagógico (Avanzini, G. 1998). De acuerdo a lo anterior, las líneas de desarrollo del análisis antes expuesto requerirán tener en primer lugar la conformación de grupos de trabajo institucionales, de carácter interdisciplinar que

contribuyan a la re Valorización del PEI. En segundo lugar la generación de estrategias de socialización y reapropiación de la filosofía institucional, como eje fundamental para resignificar el PEI. En tercer lugar, la re conceptualización de la línea institucional del PEI. Y por último la re conceptualización el currículo y el modelo pedagógico del PEI a partir de Núcleos Temáticos y problemáticos para garantizar la flexibilidad, la interdisciplinariedad y de esta manera definir los propósitos de formación mediante una política curricular clara que responda a la misión del PEI re contextualizado.

Agradecimientos

La siguiente ponencia rescata el proceso de revaloración del PEI de la Universidad La Gran Colombia a propósito de diferentes ejercicios llevados a cabo mediante grupos de discusión y reflexión constante donde participaron decanos y algunos equipos académicos.

² Tomado del informe de la dirección de docencia año 2015.

Referencias

- Álvarez, M. y López, J. (1999). *La Evaluación del profesorado y de los equipos docentes*. Madrid: Síntesis.
- Anuies (2000). *La educación superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo. Una propuesta de la ANUIES*. México: Autor.
- Aparicio, F. y González, R.-M. (1994). *La calidad de la enseñanza superior y otros temas universitarios*. Madrid: ICE de la Universidad Politécnica de Madrid.
- Apodaca, P. y Lobato, C. (1997). *Calidad en la universidad: orientación y evaluación*. Barcelona: Laertes.
- Augé M. (1993). *Los no lugares. Espacios del anonimato para una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Avanzini, G. (1998). *La pedagogía hoy*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bain K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Valencia: Universitat de València.
- Bauman, Z. (2013). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Brunner, J. (1988). *The process of education*. Cambridge: Harvard University Press.
- (2000). "Globalización y el futuro de la educación: tendencias, desafíos, estrategias". Seminario sobre Prospectiva de la Educación en la Región de América Latina y el Caribe UNESCO. Santiago de Chile, 23 al 25 de agosto del 2000.
- (1998). *Globalización cultural y posmodernidad*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Buendía E., L. y García, L. B. (2000). "Evaluación institucional y mejora de la calidad de la enseñanza superior". En T. González (coord.). *Evaluación y gestión de la calidad educativa*. Madrid: Ediciones Aljibe.
- Buendía, L. y Olmedo, E. (2000). "Estrategias de aprendizaje y procesos de evaluación en la educación universitaria". En *Bordón*, 52 (2), 151-163.
- Carballo, R. (1996). "Evaluación de programas de Intervención Tutorial". En *Revista Complutense de Educación*, 7 (1).
- Cárdenas, A.-L. (s.f). *Los retos del siglo XXI: sociedad del conocimiento y educación*. Caracas: Editorial FEDUPEL.
- Castells, M. (1997). *La era de la información*. Vol. II. Barcelona: Editorial siglo XXI.
- (2001). *La era de la información*, vol. 1. La sociedad red. Madrid: Alianza Editorial.
- Chavarro, C. & Llano, F. (2005). El espacio social en Bogotá (1880-1950). En: Memorias prácticas e imposiciones culturales: patrimonio histórico en Bogotá 1880-1950 Tesis de pregrado. Licenciatura en educación básica con énfasis en ciencias sociales. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Chavarro, C. & Llano, F. (2010). El héroe, el lujo y la precariedad. Patrimonio histórico en Bogotá (1880-1950). Bogotá: Universidad La Gran Colombia
- Delors, J. (1996). *La Educación encierra un tesoro, Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. Madrid: Santillana y Ediciones UNESCO.
- Díaz, M. (1994). "La calidad de la educación y las variables de procesos y de productos". En *Memorias de las II Jornadas Educativas: Calidad de Vida en los Centros Educativos* (pp.265-266). Gijón: UNED de Asturias.
- González-Such, J. (1998). *Evaluación de la docencia universitaria*. Valencia: Cristóbal Serrano Villalba.
- González-Tirados, R.-M. (1991). "Los recursos humanos en las Universidades y su relación con la calidad de la enseñanza". En *Actas del I Congreso Internacional sobre Calidad de la Enseñanza Universitaria*, (pp. 184-191). Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Llano, F. et al. (2013). *Entre lo deseable y lo posible. Historia de la facultad de ciencias de la educación 1960- 2010*. Bogotá: Ediciones Universidad la Gran Colombia.
- Llano, F & Santamaría J(2012) *Rastreando el pasado: Pedagogías activas, Escuelas Normales e institucionalización de las Facultades de Educación (1920-1960)* *Revista Pre-til Universidad Piloto de Colombia*
- Lyotar, J. (2000). *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*. Madrid: Editorial Cátedra Teorema.